

Formula un esquema para una futura historia de nuestra vida intelectual de Hispano-América, historia que acaso no escribirá porque «la vida nos exige. ¡con imperio!, otras labores». Un anhelo de perfección puede salvarnos. Rigorosa disciplina puede acabar con «el descontento» y dar carne de realidad a «la promesa».

Termina la parte de *Orientaciones* de los *Seis Ensayos* con un bello y fundamental estudio que es una incitación al ennoblecimiento del teatro.

Tres mexicanos ilustres—don Juan Ruíz de Alarcón, Enrique González Martínez y Alfonso Reyes—integran la sección que el autor bautiza *Figuras*.

Un comentario fraternal en memoria del puro y generoso espíritu de Héctor Ripa Alberdi y una anotaciones a la antología de Julio Noé completan la parte argentina.

Viene finalmente el *Panorama de la otra América*, veinte años de literatura en Estados Unidos.

Notas fundamentales del libro: claridad, serenidad, criterio, disciplina.

Algo más, mucho más, de lo que al otro lado de los mares, esperan de los *petits pays chauds*, el *continente estúpido*, etc.

Pedro Henriquez Ureña, que es un erudito, un investigador y un filólogo, con libros fundamentales como *La versificación irregular en la poesía castellana*, con prólogo de Ramón Menéndez Pidal, sabe también ser un artista puro y un animador de los problemas fundamentales de nuestra cultura.

EL LIBRO DE RUTH, por *Ramón Pérez de Ayala*.—Editorial Páez, Madrid, 1928.

Un amigo, Alberto Jiménez Fraud, Presidente de la Residencia de Estudiantes en Madrid, aconsejó a Pérez de Ayala, a raíz de la aparición de *Luna de miel, luna de hiel* y *Los Trabajos de Urbano y Simona*, que desglosara algunas páginas de esa obra melliza y las publicara como ensayos *de omnibus rebus et quibusdam aliis*.

Otro amigo, Francisco Vera, Director de la Biblioteca de *Ensayos*, en colaboración con Francisco Agustín, autor de un fervoroso libro, *Ramón Pérez de Ayala, su vida y obras*, ha dado cima, ampliándolo, a ese anhelo del Presidente de la Residencia de Estudiantes.

Para formar este *Libro de Ruth* han espigado en la obra del autor de *La Paz del Sendero* y han hecho una antología de ensayos y meditaciones digna del maestro.

En efecto, las mejores páginas de *Tinieblas en las cumbres*, *A. M. D. G.*, *La pata de la raposa*, *Troteras y Danzaderas*, *Luz de Domingo*, *Belarmino y Apolonio*, *Luna de miel, luna de hiel* y *Tigre Juan*, ocupan un sitio preciso en la serena arquitectura de este libro.

Libro en el que, como un hilo conductor, un anhelo de unidad va ordenando las páginas arrancadas de los diversos volúmenes de la extensa y profunda obra ayalina, y les da la geométrica ubicación de un tratado en que, con palabra de belleza, se habla al espectador de temas de amor y pedagogía, de estética y filosofía, de educación sexual y donjuanismo, de la amistad y la Compañía de Jesús, del Estado y la Iglesia, la cuestión económica en la boca de un fraile y la teoría belarminiana.

Bien hace Pérez de Ayala en no rehuir la responsabilidad de *El Libro Ruth*. Es el caso raro de una selección que agrada al autor seleccionado, a los autores de la selección y a los amigos y admiradores de la obra seleccionada.

FLOR NUEVA DE ROMANCES VIEJOS, por *Ramón Menéndez Pidal*.—Ediciones de *La Lectura*.—Madrid, 1928.

La ceguera transitoria del maestro encontró en Jimena, la esposa abnegada, la «Antígona que recreó sus días de tedio, llevándolo a sacar del olvido este Romancerillo, que estaba hacía muchos años arrumbado».

Cinco partes esenciales constituyen este nuevo libro que la cultura española debe al más infatigable de sus animadores.

Contiene el libro primero los Romances del Rey Rodrigo; el segundo, el Bernardo del Carpio; el tercero, la Historia de los